

# Ruta 66 de Aragón: seis carreteras para descubrir paisajes desconocidos

La filosofía del Slow Driving propone descubrir los valles más verdes del Pirineo, los castillos escondidos de la Comunidad, el corazón del Moncayo o ahondar en la Sierra de Albarracín a lo largo de sus 400 kilómetros de recorrido

L.H.G.

Romper con las prisas, disfrutar del viaje y descubrir paisajes desconocidos. Es la filosofía del Slow Driving -conducción lenta- y que, aunque puede sonar lejano y recordar a la famosa ruta 66 de Estados Unidos o las históricas carreteras de los Alpes, ha llegado a Aragón. El Departamento de Turismo del Gobierno de la Comunidad ha impulsado un proyecto piloto de estas características que busca, a través de una serie de rutas por la red de carreteras secundarias, fomentar el turismo a lo largo y ancho de la Comunidad.

Así, se han configurado siete rutas, que pasan por 16 comarcas, con el objetivo de "crear nuevos flujos económicos por zonas más apartadas y aumentar la estancia media de los turistas, algo que se logra dividiendo las rutas por etapas", según explicó el pasado 26 de marzo el consejero de Vertebración del Territorio, José Luis Soro.

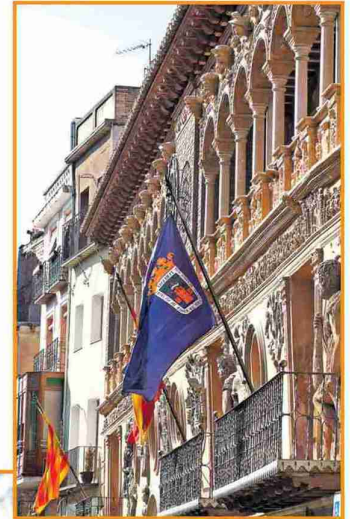
El eje vertebral se denomina "Reyes de Aragón", cuenta con una longitud total de 400 kilómetros y con salida en Somport y hasta Teruel. Tal y como comentó en la presentación la directora general de Turismo, Marisa Romero, de este eje central se derivan otras seis rutas, pequeños ramales con un punto de salida próximo a la ruta central y que sirve para pequeñas excursiones. Algunas de ellas permitirán descubrir los valles más verdes del Pirineo, los castillos escondidos de la Comunidad, el corazón del Moncayo o ahondar en la Sierra de Albarracín. Estos caminos se han bautizado como ruta de los Orígenes del Reino, Secretos del Prepirineo, de los Castillos, Corazón del Moncayo, Montes Universales y Puertos del Silencio.

El público objetivo es muy amplio e incluye a la familia tradicional. Aunque, bien es cierto, que desde el Gobierno de Aragón han destacado otros grupos de interés como ciclistas, motoristas, o dueños de autocaravanas. En la lista también aparecen los amantes del vehículo clásico, "acostumbrados a una conducción más lenta". El mayor beneficiario de este programa es el propio turista, pero Soro concretó que repercutirá

positivamente en negocios ubicados en la ruta, pueblos con potencial turístico y localidades fuera de las rutas habituales, y las pymes agroalimentarias.

El Gobierno se ha comprometido a añadir ocho nuevas rutas a lo largo de 2018. Por ahora, las ya disponibles se pueden conocer desde la web [www.slowdrivingaragon.com](http://www.slowdrivingaragon.com), donde se ofrecen detalles de, además de las rutas, de los puntos de interés de cada zona y posibles alojamientos y restauración.

Además, previsiblemente en este mes de abril se aprobará en Consejo de Gobierno el Manual de Señalización Turística de Carreteras, en el que se incluirá el manual de slowdriving, para marcar las rutas también físicamente y facilitar la información sobre el recorrido. En paralelo, se trabaja para la elaboración de un sello de la ruta y de productos y servicios asociados que se generen en cada comarca. En definitiva, un producto que cuenta con gran aceptación en el mercado europeo y por el que ya han mostrado interés las oficinas de Turespaña en países como Alemania.●



Arriba vertical.- El proyecto repercutirá en municipios como Tarazona, lugar por el que discurre una de las rutas y donde se podrá disfrutar, entre otros, de su catedral

Arriba horizontal.- El objetivo es disfrutar de los paisajes aragoneses, como los Pirineos, a través de una conducción más lenta

Izquierda.- En total hay seis rutas, una de ellas discurrirá por la Sierra de Albarracín